

UC Berkeley

Cibola Project

Title

Introducción a la filología y paleografía de los documentos hispánicos coloniales del suroeste de los Estados Unidos: Manual para principiantes

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/4zc3j9wf>

Author

Craddock, Jerry R

Publication Date

2008-03-19

revisión más reciente: 8 oct 04/30 mayo 2023

Introducción a la filología y paleografía
de los documentos hispánicos coloniales
del suroeste de los Estados Unidos

Manual para principiantes

Jerry R. Craddock
Department of Spanish and Portuguese
5319 Dwinelle #2590
University of California
Berkeley, CA 94720-2590 USA

Program Director
Research Center for Romance Studies
University of California, Berkeley

e-mail: jerry_r_craddock@berkeley.edu

https://escholarship.org/uc/rcrs_ias_ucb

Indice

0. Introducción.

1. La lectura.

Las grafías y los sonidos.

La morfosintaxis.

El léxico.

2. La transcripción.

3. La edición.

4. El análisis.

5. Apéndice 1. La fonología, fonotáctica, y ortografía del español actual.

Introducción

Foreword for English speakers

Though intended primarily for an English-speaking, or rather English-reading public, since the subject matters concerns a portion of the United States where English is now the predominant language, this manual is written in Spanish for a purely practical consideration: there is no point at all in attempting to learn the lessons this manual would teach unless the student can read comfortably modern Spanish expository prose. The material is difficult enough for native speakers of Spanish with a university education, but quite hopeless for those whose command of written Spanish is rudimentary or non-existent. So, unless, kind reader, you qualify as a competent reader of Spanish, I would urge you to brush up your Spanish, start reviewing it now, to parody a once popular song, and return at some future date to this manual. Your effort would be amply rewarded: the colonial Southwest is one of the most dramatic, fascinating, intriguing, and endlessly diverting fields of historical study imaginable. Strangely enough, though during the entire period from 1536 to 1848 Spanish was the only written language of the region, and what is known of the Amerindian languages at that time is mediated through Spanish, relatively little has been published in Spanish. Historical study of the Hispanic Southwest has been seriously distorted and impoverished by the predominance of translations into English. To learn of a concerted effort to rectify such a lamentable state of affairs, I suggest you consult the description of the “Cíbola Project”: https://escholarship.org/uc/rcrs_ias_ucb_cibola. This manual is part of that project.

Prefacio

El propósito inicial de este manual es ayudar al lector a adquirir la capacidad de leer documentos del suroeste colonial, o bien los originales o bien reproducciones fotográficas o digitalizadas de los mismos, sobre todo de los siglos XVI y XVII. Para lograr este fin, y en esto se distancia este manual notablemente de otros manuales de paleografía, se han incluido lecciones sobre la gramática histórica del español, pues sin comprender la evolución de los sonidos, de las formas, de las construcciones sintácticas y de las palabras que aparecen en los documentos, las formas gráficas que los representan parecen sobremanera arbitrarias y extrañas. En todo caso, cada forma estudiada se acompaña de un facsímil o varios para que el estudiante nunca pierda de vista su forma gráfica, o la variabilidad de formas gráficas que puede revestir un sonido, una palabra, etc.

Los trozos seleccionados para iniciar al alumno en su lectura se presentan en orden cronológico, comenzando con los *Naufragios* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca y terminando con documentos redactados durante la reconquista de Nuevo México por Diego de Vargas en 1692 y años sucesivos.

Siglas empleadas:

CVcodvin = Österreichische Nationalbibliothek, Viena. Codex vindobonensis 5620. Edición facsímil por Miguel Nieto Nuño. Alvar Núñez Cabeza de Vaca, *Historia en español de las Indias del Nuovo Mundo (Naufragios)*. 2 vols. Madrid: Blázquez.

FMNiza = Fray Marcos de Niza, “Relación.” Archivo General de Indias, Sevilla. Legajo Patronato 20, número 5, ramo 10, bloques 1 y 2. Pasajes citados según la edición de Jerry R. Craddock, “Fray Marcos de Niza, *Relación* (1539): Edition and Commentary,” *Romance Philology* 53 (1999 [2000]):69-118.

Primera lección.

Comenzaremos con dos textos que representan el comienzo de la exploración del suroeste por los españoles:

(1) Los *Naufragios* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca (sus andanzas ocuparon los años 1527-1536). Se trata de uno de los textos más leídos y apreciados de toda la literatura colonial hispánica, pero hace poco se produjo una extraordinaria novedad con respecto a una obra estudiada, diríamos, hasta más no poder, la cual consistió en el descubrimiento de un manuscrito hasta entonces desconocido, según parece por haber estado ocultado debajo de un título que no corresponde al contenido. El manuscrito es independiente de las dos ediciones impresas de los *Naufragios*, de 1542 y 1555, y ofrece una buena cosecha de lecciones (aquí ésta es palabra técnica: quiere decir palabras o frases de un manuscrito o de cualquier texto escrito o impreso) que son superiores a las consagradas en las ediciones aludidas. En esta primera lección (aquí tenemos el significado común y corriente de la palabra) veremos un trozo del texto que alude a los indios sedentarios ubicados al norte del camino que llevaba Cabeza de Vaca y sus compañeros; sin duda alguna, es la primera mención histórica de los indios “pueblo” de Nuevo México y de Arizona, llamados así porque vivían en casas permanentes y habían desarrollado una importante cultura material.

(2) La “Relación” de Fray Marcos de Niza. Con su descripción estusiasta, muchos dirían alucinada, de “Cíbola”, originalmente una designación de la nación zuni ubicada en la franja occidental del estado actual de Nuevo México, Fray Marcos inspiró la primera gran expedición española al suroeste bajo el mando de Francisco Vázquez de Coronado (1540-1542). Este texto está entre los pocos que se han publicado en español en el propio suroeste, y varias veces, pero todas estas ediciones reproducen una defectuosísima transcripción dada a luz en el siglo XIX. Mi edición aspira a ser crítica, concepto a que volveremos en lecciones posteriores; es esencial que el alumno la tenga a mano siempre que se utilice la relación de Fray Marcos en este manual.

1. Gramática histórica.

1.0. Las grafías y los sonidos.

1.1. Las vocales.

El español de los siglos XVI y XVII poseía cinco fonemas vocálicos, iguales a los del español moderno: /i/, /e/, /a/, /o/, /u/. Las vocales cerradas palatal /i/ y labiovelar /u/, inacentuadas y en hiato, se convertían en las deslizadas palatal [j] y labiovelar [w], respectivamente, en la misma forma que en el español actual. La representación gráfica de las vocales cerradas y las deslizadas correspondientes presenta diferencias importantes con respecto a la ortografía actual.

1.1.1. La vocal palatal cerrada /i/ y la deslizada palatal [j].

Además de la grafía <i>, esta vocal se representa frecuentemente con <y>, y con cierta frecuencia, <j>.

(1) <y> = /i/ inicial de palabra.

FMNiza f1r2 en la jornada *que ys* a honrra y gloria de la santísima trenjidad
FMNiza f1r6-7 que traten bien | los **yndios**

(2) <y> = [j] en diptongos decrecientes e /i/ tras vocal en hiato.

(a) En diptongos decrecientes.

FMNiza f1r1 Lo que vos el padre fray Marcos de Niça **aveys** de hazer
FMNiza f1r5 **exortareys** y animareis a los españoles
FMNiza f1v13-14 si a el y a vos os paresçiere que **lleveys** en *vuestra* con- | pañja algunos, lo **hagays** y vseis dellos

(b) Tras vocal en hiato.

FMNiza f1r25-26 a quien su | magestad tiene **proueydo**

Las excepciones son frecuentes.

FMNiza f1r5 exortareys y **animareis** a los españoles
FMNiza f1v13-14 si a el y a vos os paresçiere que lleveys en *vuestra* con- | pañja algunos, lo hagays y **vseis** dellos

(3) Excepcionalmente, <y> representa /i/ cuando es núcleo silábico entre consonantes, o final de palabra.

FMNiza flr3 es lo **sygujente**

FMNiza flr8-9 haziendolo **asy que** les | seran hechas merçedes

En contacto con <m>, <n>, <u>, etc., <j> = /i/ o [j], originalmente para evitar ambigüedades gráficas.

(a) En contacto con <m>.

FMNiza flr3 **ensalçamiento** de *nuestra* santta fee catholica es lo **sygujente**

(b) En contacto con <n> (y <ñ>).

FMNiza flr2 en la jornada *que* ys a honrra y gloria de la santissima **trenjidad**

FMNiza flr18-19 no se haran mas es- | clavos dellos **nj** los sacaran de sus tierras

FMNiza flv13-14 si a el y a vos os paresçiere que lleveys en *vuestra* **con-** | **pañja** algunos, lo hagays y vseis dellos

(c) En contacto con <u>.

FMNiza flr4-5 luego *commo* llegaredes a la **proujnçia** de 5| Culucan

FMNiza flr3 **ensalçamiento** de *nuestra* santta fee catholica es lo **sygujente**

1.12. La vocal labiovelar cerrada /u/ y la deslizada [w].

Además de la grafía <u>, esta vocal se representa frecuentemente con <v>, y con cierta frecuencia, . Nótese que las mismas tres grafías representan el fonema /b/ y su alófono [b], como se documenta más abajo.

(1) <v> = /u/ inicial de palabra.

FMNiza flv13-14 si a el y a vos os paresçiere que lleveys en *vuestra* **con-** | **pañja** algunos, lo hagays y **vseis** dellos

FMNiza flv18 los **vnos** yndios con los otros

1.2. Las consonantes.

El inventario de fonemas consonánticos del español de los siglos XVI y XVII presenta varias diferencias importantes con respecto al español actual. Como las grafías <i> y <u> también tenían valores consonánticos, se hablará primero de la fricativa palatal sonora /y/ y la oclusiva bilabial sonora /b/ (y su alófono fricativo [b]).

1.21. La fricativa palatal sonora [y].

Este fonema tiene dos representaciones gráficas típicas: <y> e <i>; es menos frecuente <j>; a veces es difícil distinguir entre las grafías que representan <y> y <j>.

<y> = /y/ inicial de palabra.

FMNiza flr13-14 yo os enbio en nonbre | de su magestad

<i> = /y/ interior de palabra.

Los ejemplos comienzan a abundar sobre todo en el s. XVII.

1.22. La oclusiva bilabial sonora /b/ y la fricativa correspondiente [β].

En el español medieval, la oclusiva bilabial sonora /b/ contrastaba con la fricativa labiodental sonora /v/ (pronunciación toledana o sureña; en el norte el fonema era seguramente bilabial). La /v/ ya tenía dos grafías en el Medioevo: inicial de palabra se prefería <v> y dentro de la palabra se prefería <u>; estas dos grafías también representaban la vocal /u/, con las mismas preferencias. Así típicamente se escribía *vn cauallo* /unkaválo/, formas gráficas que perduran durante los siglos XVI y XVII, como representación de la formas evolucionadas correspondientes [uŋkabálo] o [uŋkabáyo].

1.221. En el Medioevo tardío la oclusiva bilabial sonora /b/, lo mismo que la dental /d/ y la velar /g/, se convirtió en fricativa en muchos entornos fonéticos y se confundió con la fricativa labiodental sonora /v/; el resultado fue un solo fonema /b/, con los alófonos oclusivo [b] y fricativo [β], pues predominó la articulación bilabial norteña, de Castilla la Vieja, cuando se produjo la amalgamación de los dos fonemas. Desde entonces la grafía alterna libremente con <v> y <u> como representación del fonema consonántico /b/. Curiosamente, como <v> y <u> ya representaban también la vocal /u/, la grafía aparece, aunque con menos frecuencia, con el mismo valor vocálico, como efecto de una especie de analogía gráfica.

1.222. El caso es que en ciertos entornos, sobre todo final de sílaba, la /b/ se vocalizó, convirtiéndose en la deslizada labiovelar [w] cuya representación medieval típica era <u>, aunque también, pero menos frecuentemente, se representaba con <v>. Una palabra medieval como *cibdad* /tsibdád/, con la fricativización de las oclusivas del Medioevo tardío y la pérdida de la oclusión de la africada dorsoalveolar sorda /ts/ (> /s/), evolucionó a [sibdád] y se escribía ya en tres maneras: *cibdad*, *civdad* y *ciudad*. Al vocalizarse la fricativa bilabial sonora final de sílaba, se pronunciaba [siwédád], pero se seguían empleando las mismas tres grafías, lo cual habilitó la grafía para la representación de la vocal /u/, pues la deslizada labiovelar [w] no era más que un alófono de la misma vocal. De hecho, por una tendencia general de la fonotáctica del español, la secuencia [iw] se convirtió en [ju], con lo cual tenemos la pronunciación actual [sjudád] ([βjudád] en el español peninsular). Como se seguían empleando las tres grafías ya aludidas, la podía

representar netamente la vocal /u/ en esta palabra. La analogía gráfica es bastante consecuente, de manera que, en esta época, una palabra como *causa* /káwsa/, con deslizada labiovelar [w] etimológica u original, adquiere tres formas gráficas semejantes: *causa*, *cavsa* y *cabsa*, sin que haya ocurrido cambio alguno en la pronunciación. Desde luego, se explica la forma gráfica de *cabsa* [káwsa] como reflejo de la de palabras como *cibdad* [siwédád] o *cabdal* [kawdál] en las que se había producido el cambio [b] > [w] sin que se hubieran ajustado definitivamente sus formas gráficas (*ciudad*, *caudal*).

1.223. En resumidas cuentas, la oclusiva bilabial sonora /b/ (y su alófono [b̥]) tiene tres formas gráficas: , <v> y <u>, o sea las mismas que representan la vocal labiovelar cerrada /u/.

(1) Tratándose de <u> y <v> se siguen observando las preferencias medievales.

Al inicio de palabra se prefiere <v> = [b] ~ [b̥].

FMNiza flr1 Lo que **vos** el padre fray Marcos de Niça aveys de hazer

Dentro de la palabra se prefiere la grafía <u> = [b] ~ [b̥].

FMNiza flr4-5 luego *commo* llegaredes a la **proujnçia** de 5| Culuacan

FMNiza flr7-8 no se **siruan** dellos en | cosas **eçesiuas**

Las excepciones son frecuentes.

FMNiza flr1 Lo que vos el padre fray Marcos de Niça **aveys** de hazer

FMNiza flv13-14 si a el y a vos os pareçiere que **lleveys** en *vuestra* con- | pañja algunos, lo hagays y vseis dellos

1.23 Las fricativas y africadas.

(1) En lugar de la fricativa interdental sorda /p/ del español peninsular septentrional actual, existía una fricativa sibilante dorsoalveolar sorda /s/, su antecesor; es decir, que la /s/ se convirtió en /p/ durante este período. La /s/ se conservó en el español hispanoamericano y reemplazó a la fricativa sibilante apicoalveolar /ʃ/, fenómeno que se designa popularmente con el término *seseo*. La /ʃ/ apicoalveolar se mantuvo en el español peninsular septentrional.

(2) A principios del s. XVI, todavía existía una fricativa sibilante dorsoalveolar sonora /z/, que se confundió con la sorda /s/ al perderse el rasgo distintivo de sonoridad en todos los fonemas sibilantes.

(3) En el español medieval, al lado de la fricativa sibilante apicoalveolar sorda /ʃ/ existía la sonora correspondiente /z/, que se confundió con la sorda /ʃ/ al perderse el rasgo distintivo de sonoridad en todos los fonemas sibilantes. Es posible que la amalgamación de sibilantes sonoras y sordas

haya ocurrido antes en el caso de las apicoalveolares que en el caso de las dorsoalveolares y las alveolopalatales.

(4) En lugar de la fricativa velar sorda /x/ existía una fricativa sibilante alveolopalatal sorda /ʃ/, su antecesor, es decir, que la /ʃ/ se convirtió en /x/ en este período en todas las variedades regionales del español, con excepción del español sefardí o judeoespañol.

(5) A principios del s. XVI, todavía existía una fricativa sibilante alveolopalatal sonora /ʒ/, que se confundió con la sorda /ʃ/ al perderse el rasgo distintivo de sonoridad en todos los fonemas sibilantes. En el español medieval la sonora /ʒ/ tenía un alófono africado /dʒ/, pero la africación se había perdido ya en el s. XV.

(6) A principios del s. XVI, existía un fonema fricativo faríngeo sordo /h/, producto de la aspiración de la fricativa labiodental sorda /f/ ante vocal.

Así es que a principios del s. XVI, el cuadro de consonantes fricativas y africadas del español tenía la forma indicada a continuación:

f	/f/	fricativa labiodental sorda	fuate	/fuénte/
c, ç	/s/	fricativa dorsoalveolar sorda	cena	/séna/
			çapato	/sapáto/
z	/z/	fricativa dorsoalveolar sonora	pozo	/pózo/
s-, -s, -ss-	/ʃ/	fricativa apicoalveolar sorda	sol	/şól/
			cortés	/kortés/
			passo	/páşo/
-s-	/z̄/	fricativa apicoalveolar sonora	posar	/pozár/
x	/ʃ/	fricativa alveolopalatal sorda	páxaro	/páʃaro/
g, j	/ʒ/	fricativa alveolopalatal sonora	gente	/ʒénte/
			ojo	/óʒo/
h	/h/	fricativa faríngea sorda	hazer	/hazér/
y, hi	/y/	fricativa palatal sonora	mayo	/máyo/
ch	/tʃ/	africada alveolopalatal sorda	chico	/tʃíko/

Todos los demás fonemas consonánticos correspondían a los del español actual.

A mediados del s. XVI, se simplificó este cuadro con la asimilación de las sibilantes sonoras a las sordas correspondientes, y con el enmudecimiento de la fricativa faríngea sorda.

f	/f/	fricativa labiodental sorda	fuate	/fuénte/
c, ç, z	/s/	fricativa dorsoalveolar sorda	cena	/séna/
			çapato	/sapáto/
			pozo	/póso/
s-, -s, -ss-,	/ʃ/	fricativa apicoalveolar sorda	sol	/şól/

	-s-		cortés	/kortés/
			passo	/páso/
			posar	/poşár/
x, g, j	/ʃ/	fricativa alveolopalatal sorda	páxaro	/páʃaro/
			gente	/ʃénte/
			ojo	/óʃo/
y, hi	/y/	fricativa palatal sonora	mayo	/máyo/
ch	/tʃ/	africada alveolopalatal sorda	chico	/tʃíko/

A finales del s. XVII, con la interdentalización de /s/ > /p/ y la velarización de /ʃ/ > /x/, el cuadro ya es el del español peninsular septentrional actual. Para Andalucía e Hispanoamérica, hay que eliminar la /s̺/ apicoalveolar de los dos cuadros precedentes.

1.231. Las fricativas dorsoalveolares sorda /s/ y sonora /z/.

Estos dos fonemas proceden de africadas dorsoalveolares medievales, sorda /ts/ y sonora /dz/; ya antes del fin del Medioevo, habían perdido la articulación africana, convirtiéndose en las fricativas correspondientes /s/ y /z/.

La sorda se representaba con <c> ante vocal anterior /e/, /i/ y con <ç> ante vocal posterior /o/, /u/ y central /a/: *cena* /tséna/, *calçar* /kaltsár/.

1.2311. En los siglos XVI y XVII se mantuvieron estas grafías, pero la <ç> con cedilla comenzó pronto a emplearse también ante vocal anterior, entorno en que la cedilla es superflua. Además con cierta frecuencia se omitía la cedilla de <ç> aun ante vocal posterior /o/, /u/ y central /a/, entorno en que teóricamente hacía mucha falta. Se trata de una doble analogía gráfica: o se prefería <ç> para todos los entornos en que ocurría el fonema /s/ (> /p/ en el castellano peninsular actual), o se prefería <c>; los escribas, hablantes nativos, escribían para otros hablantes nativos, quienes sabían perfectamente bien cómo se pronunciaban las palabras escritas así: *çena* /séna/, o *capato* /sapáto/ (> /pápáto/). Como las posibilidades de confusión no solían ser muy grandes, los escribientes se mostraban bien despreocupados con respecto a muchos detalles gráficos, entre ellos, la distribución originalmente complementaria de <c> y <ç> como representación de /s/.

Ante vocal posterior /o/, /u/ y central /a/.

FMNiza flr1 el padre fray Marcos de **Niça**
 FMNiza flr3 **ensalçamjento** de *nuestra* santta fee catholica

Ante vocal anterior /e/, /i/.

FMNiza flr4-5 la **proujñia** de | Culuacan
 FMNiza flr7-8 no se siruan dellos en | cosas **eçesiuas**

1.2312. La africada dorsoalveolar sonora medieval /dz/ se representaba con <z>. Es probable que en muchos casos la grafía <z> final de palabra cubría una articulación sorda /ts/, pues según parece se sentía alguna repugnancia por la grafía <ç> en esta posición. Por ejemplo, la palabra *peces* se pronunciaba, de acuerdo con su etimología, como /pétseç/; cuando la forma singular quedó apocopada, el resultado gráfico fue en general *pez* y no *peç*. Otro tanto puede decirse de la colocación final de sílaba ante consonante sorda, entorno en que estaba excluida la articulación sonora. Cuando la forma medieval *conosca* /konóška/ pasó a /konóska/ (> /konóþka/) por analogía con otras formas como *conoce* /konóse/ (> /konóþe/), se prefirió desde el principio la grafía con <z>, eso es, *conozca*, aunque en otros entornos <z> indicaba una sonora.

MFNiza 1r21-22 que pierdan el temor y **conozcan** a | Dios *nuestro* señor
MFNiza 1v5 que os **obedezca** en todo y por todo

1.2313. En el s. XVI, se perdió la distinción de sonoridad entre las sibilantes, de manera que /z/ se amalgamó enteramente a /s/. Desde entonces, las grafías <c> (ante vocal anterior /e/, /i/), <ç>, y <z> alternan libremente como representación de /s/ (> /þ/).

La grafía <z> etimológicamente justificada.

FMNiza f1r17 los que mal les **hizieren** seran castigados

1.232. Las fricativas sibilantes apicoalveolares sorda /ʃ/ y sonora /z/.

Estas dos sibilantes eran, y la sorda sigue siendo, características del español peninsular septentrional. Su falta en el español meridional y americano acarrió una simplificación radical del consonantismo con una multiplicación correspondiente de grafías alternantes.

1.2321. En el medioevo, la sorda /ʃ/ se representaba con <s> inicial y final de palabra, y con doble <ss> dentro de la palabra entre vocales; la sonora /z/ se representaba con una sola <s> entre vocales: *passo* /páso/, *posar* /pozár/. Al perderse la distinción de sonoridad, el fonema /z/ se amalgamó enteramente a /ʃ/, y la doble <ss> comenzó a alternarse libremente con la <s> sencilla dentro de la palabra entre vocales. En el medioevo, la doble <ss> aparecía frecuentemente inicial de palabra y dentro de la palabra tras consonante, y no faltan ejemplos posteriores.

Grafía <ss> etimológica.

FMNiza f1r26-27 gouernador de **essa** | proujnçia

Grafía <s> no etimológica.

FMNiza f1r7-8 no se siruan dellos en | cosas **eçesiuas**
FMNiza f1v2-3 para **pasar** a- | delante

Grafía <s> etimológica.

FMNiza flr15 le ha **pesado** de los agrauios y males que han | rresçibido
FMNiza flr28-29 las **cosas** de | aquella villa

1.2322. La combinación gráfica <sc> ante vocal anterior /e/, /i/ o <ç>, originalmente ante vocal posterior /o/, /u/ y central /a/, representaba una secuencia /ʃts/ efectivamente pronunciada en el Medioevo, pero pronto se simplificó con la pérdida de la sibilante apicoalveolar. El resultado fue la africada /ts/ que luego corrió la misma suerte que en otros casos, perdiéndose la africación antes del fin del Medioevo. Sin embargo, la tradición gráfica de <sc> ~ <ç> sobrevivió durante mucho tiempo; es seguro en el S. XVI y XVII <sc> ~ <ç> no representaban más que la fricativa sibilante dorsoalveolar sorda /s/ (> /p/). Por consiguiente, <sc> ~ <ç> suelen alternar con <c> ~ <ç>.

Las grafías <sc> ~ <ç> con justificación etimológica.

FMNiza flr9-10 los | trabajos que alli an **padesçido**

Las grafías <sc> ~ <ç> sin justificación etimológica.

FMNiza flr15-16 los agrauios y males que han | **rresçibido**

1.2323. En el sur de España, la ausencia de las fricativas sibilantes apicoalveolares sorda /ʃ/ y sonora /z/ tuvo consecuencias gráficas notables. Los sonidos correspondientes en Andalucía eran dorsales y no apicales, o sea fricativas sibilantes dorsoalveolares /s/ y /z/. Pues al desafricarse las africadas dorsoalveolares sorda /ʃts/ y sonora /dz/ medievales, se produjo en Andalucía una amalgamación completa con /s/ y /z/, respectivamente, ya que el único rasgo que distinguía /s/ y /z/ por un lado y /ʃts/ y /dz/ por otro era precisamente la oclusión de éstas últimas. En realidad, esta amalgamación se dio en la gran mayoría de las lenguas románicas occidentales; la trayectoria del español septentrional es más bien excepcional dentro del conjunto románico.

En Andalucía se documentan ya en el s. XV alternancias gráficas entre <ç> y <ss> y entre <z> y <s>; más adelante, se perdió el rasgo de sonoridad lo mismo en el sur que en el norte, de manera que un solo sonido, la fricativa sibilante dorsoalveolar sorda /s/ tenía una abundancia de representaciones gráficas posibles: <c> ante vocal anterior, <ç>, <z>, <s>, <ss>, e incluso <sc> ante vocal anterior, y <ç>. En efecto, todas estas grafías ocurren ampliamente en los documentos de los siglos XVI y XVII escritos por andaluces e hispanoamericanos seseantes.

1.24. Las fricativas sibilantes alveolopalatales sorda /ʃ/ y sonora /z/, y la africada alveolopalatal sonora [tʃ].

La sorda /ʃ/ se representaba con <x>, que al mismo tiempo en palabras cultas conservaba el valor de /ks/ que poseía en el latín: *caxa* /káʃa/ vs. *examinar* /eksaminár/.

FMNiza 1r20 los **dexaran** [biuir] libres en ellas

La letra <x> con valor de /ks/.

FMNiza 1r5 **exortareys** y animareis a los españoles

1.241. En el Medioevo, la sonora /ʒ/ tenía dos formas gráficas principales, <j> e <i>, con alguna preferencia en favor de ésta última en la colocación interior de palabra, sobre todo entre vocales: *trabaio* o *trabajo* /trabáʒo/. Al inicio de palabra y de sílaba tras consonante, tendía a articularse como africada /dʒ/, y en este caso conocía otra forma gráfica, <g> ante vocal anterior /e/, /i/: *gente* /dʒénte/, *enjambre* /enɟámbre/.

1.242. A fines del Medioevo, la africada /dʒ/ perdió la africación, lo mismo que /ts/ y /dz/, y se amalgamó con la fricativa sonora /ʒ/. Entonces <g> alternaba libremente con <j> y <i> como representación de /ʒ/, aunque con el tiempo <i> se empleaba cada vez menos con este valor, probablemente por haberse convertido <y> en alógrafo de la vocal /i/. La analogía gráfica ya mencionada entonces habilita a <i> como representación de la palatal fricativa sonora /y/, fenómeno particularmente frecuente en el s. XVII: *cuio* /kúyo/.

1.243. En el s. XVI, la sonora /ʒ/ perdió el rasgo de sonoridad, amalgamándose con la sorda /ʃ/, de manera que <x>, <j> y <g> ante vocal anterior /e/, /i/ alternaban para señalar este fonema. Luego, en el s. XVII, se atrasó la articulación de la /ʃ/, hasta transformarse en la fricativa velar sorda /x/ del español actual.

1.25. La fricativa labiodental sorda /f/ y la fricativa faríngea sorda /h/.

A finales del Medioevo, la /f/ ante vocal se aspiró, convirtiéndose en la faríngea /h/; la /f/ se mantuvo ante consonante y deslizada: *figo* /figo/ > *higo* /hígo/; *fembra* /fémbrá/ > *hembra* /hémbrá/; *hablar* /fablár/ > *hablar* /hablár/; *folgar* /folgár/ > *holgar* /holgár/; *fumo* /fúmo/ > *humo* /húmo/ vs *flaco* /fláko/, *frente* /frénte/, *fiesta* /fiésta/, *fuelle* /fuénte/ (existen excepciones ante la deslizada palatal: *fiel* /fiél/ > *hiel* /hiél/; *fierro* /fiéro/ > *hierro* /hiéro/). Durante el s. XVI, la aspiración, eso es la fricativa faríngea sorda /h/, se enmudeció en el español normativo o de prestigio de todas partes: *higo* /hígo/ > *higo* /ígo/; *hembra* /hémbrá/ > *hembra* /émbra/; *hablar* /hablár/ > *hablar* /ablár/; *holgar* /holgár/ > *holgar* /olgár/; *humo* /húmo/ > *humo* /úmo/; *hiel* /hiél/ > *hiel* [yé]; *hierro* /hiéro/ > *hierro* [yé].

Sin embarbo, la /h/ sobrevivió en muchas hablas populares de la Península y de las Américas, amalgamándose siempre con la fricativa velar sorda /x/ procedente de la fricativa sibilante alveolopalatal sorda /ʃ/ (que a su vez había absorbido la fricativa sibilante alveolopalatal sonora /ʒ/ y la africada alveolopalatal sonora [dʒ]). El sonido amalgamado era velar /x/ or faríngeo /h/, según la región; /h/ en Extremadura y las Antillas, /x/ en Nuevo México y otras muchas partes. Esta amalgamación produjo una alteración gráfica que permite observar tanto la conservación de la aspiración como la velarización de /ʃ/, que consiste en el uso de <j> como representación de un

sonido descendiente de una labiodental /f/ medieval, por ejemplo *juyo* /xuyó/ o /huyó/ por *huyó* /uyó/, del verbo *huir*, cuya forma medieval era *fuir*, *foir*. Si <j> todavía representaba la fricativa sibilante alveolopalatal sorda /ʃ/, esta grafía de *juyo* sería inexplicable; pero bajo el supuesto de que <j> ya correspondía a la fricativa velar sorda /x/, su empleo para representar /h/ o /x/ parece perfectamente natural.

1.251. En el s. XVI, el cambio gráfico más notable en este contexto es la omisión de <h> en palabras que antiguamente poseían una <f>, prueba fehaciente de la pérdida de /h/. La conservación de /h/ es más difícil de averiguar, porque oficialmente, o sea en libros impresos, se mantuvo la <h> gráfica aunque había desaparecido el sonido que representaba: *fabla* /fábla/ > *habla* /hábla/ > *habla* /ábla/.

<h> que ha reemplazado una <f> medieval.

FMNiza 1r1 Lo que vos el padre fray Marcos de Niça aveys de **hazer**

1.252. En los siglos XVI y XVII, el empleo gráfico de <h> es sumamente caprichoso. En teoría, digamos que para 1550, ya no se pronunciaba nunca en el español de las clases dirigentes; aparecía como recuerdo de la <h> latina, caduca ya desde la época de Cicerón, y como vestigio puramente visual de la aspiración de /f/ ante vocal: *hombre* /ómbre/, lat. *homo*, *hominis* ‘ser humano’; *hormiga* /ormíga/, esp. med. *formiga*. En algunos casos, <h> corresponde a una oclusiva velar sonora latina /g/ ante vocal anterior /e/, /i/, que había evolucionado a una fricativa palatal sonora /y/ y luego había desaparecido en época preliteraria: *hermano* /ermáno/, lat. *germanus*, *helar* /elár/, lat. *gelare*.

1.253. En los siglos XVI y XVII, abundan las grafías con <h> sin conexión con la etimología de las palabras en que aparece: *hera* /éra/, 3a persona singular imperfecto indicativo activo del verbo *ser*, forma que descende del lat. *erat*; *horden* /órden/ < lat. *ordo*, *ordinis*, etc. Un empleo notable obedece a un propósito práctico y se ha conservado en la ortografía actual. En posición inicial de palabra podía servir para evitar ambigüedades gráficas: *huele* /wéle/ del verbo *oler*, para evitar que se escribiera como *vele*, según las preferencias ya aducidas arriba, que sería un homógrafo de la 3a persona singular presente subjuntivo activo del verbo *velar*.

Omisión de la <h> latina.

MFNiza 1r5 **exortareys** y animareis a los españoles

El verbo *auer* regularmente se escribe sin la <h> que correspondería a la del lat. *habere*.

MFNiza 1r1-2 Lo que vos el padre fray Marcos de Niça **aveys** de hazer | en la jornada

MFNiza 1r9-10 los | trabajos que alli **an** padescido

Las excepciones son abundantes.

FMNiza 1r15-16 le **ha** pesado de los agrauios y males que **han** | rresçibido

1.26. La vibrante múltiple /r̄/.

Entre vocales, este sonido se representaba y sigue representándose con doble <rr>. Al inicio de palabra y de sílaba tras consonante, entornos en que es obligatoria la vibrante múltiple, se solía utilizar una <r> sencilla como en la ortografía actual por la misma razón, o sea que la <r> no presentaba ambigüedad fonológica alguna. Así y todo, la analogía gráfica extendió el uso de la doble <rr> a los dos entornos aludidos, sobre todo durante el s. XVI.

Inicial de palabra.

FMNiza f1r5-6 a los españoles | *que rresiden* en la villa de san Mjguel

Inicial de sílaba tras consonante.

FMNiza f1r2 a **honrra** y gloria de la santísima trenjidad

1.261. Al inicio de palabra, y no sólo en nombres propios, otra forma de representar la vibrante múltiple /r̄/ era con mayúscula, aunque convendría hablar más bien de letras grandes, o aumentadas, pues en los documentos se observa una falta notable del valor semiótico que tienen las mayúsculas propiamente dichas en la ortografía actual, a saber, la indicación de nombres propios y el inicio de oraciones gramaticales. En una inmensa mayoría de casos, letras grandes o aumentadas no pasan de ser adornos escriturales sin motivación visible, y miles y miles de nombres propios se escriben con iniciales minúsculas. El contraste con la regularidad del uso de mayúsculas en los libros impresos contemporáneos de estos documentos es extraordinario. Ya en el Medioevo tardío una <R> de mayor tamaño comenzó a generalizarse como letra inicial de cualquier palabra iniciada con vibrante múltiple, y en los siglos XVI y XVII la analogía gráfica la habilitó como representación de la vibrante múltiple dentro de la palabra: *aRiba* /arība/.

1.27. Las oclusivas sordas.

1.271. La oclusiva dental sorda /t/ aparece representada frecuentemente en una forma duplicada <tt>, sin que se pueda descubrir cualquier valor fonológico en el fenómeno.

FMNiza f1r3 *nuestra santta* fee catholica

FMNiza f1r4 **Primeramentte**

FMNiza f1r14 para que digays *que* los **tratten** bien

Por tradición culta, se mantiene un dígrafo <th> propio de los helenismos, que a veces se extiende a palabras en que no tiene justificación etimológica.

FMNiza f1r3 *nuestra santta* fee **catholica**

1.272. La oclusiva velar sorda /k/ tiene una forma escrita curiosa en un dígrafo antiquísimo <xp> que se sigue empleando en los documentos de los siglos XVI y XVII. Se trata de las letras griegas chi χ y rho ρ con que se inician las palabras Cristo, cristiano, y Cristóbal en aquella lengua. El dígrafo fue un pío recuerdo del nombre de Jesucristo que acabó convirtiéndose en rutina cancillerisca.

FMNiza 3r28 por temor de los **xpistianos** de la villa de san Miguel

1.273. La secuencia /kw/ mantiene en general la forma gráfica <qu> que tenía en el latín: *quando* /kwándo/, *cinquenta* /sinkwénta/, etc. Se extiende a veces a palabras en que no tiene justificación etimológica: *quenta* /kwénta/. Nótese la ambigüedad fonológica de <qu> ante vocal anterior, que en la gran mayoría de palabras en que ocurre representa un fonema unitario, la oclusiva velar sorda /k/: *que* /ké/, *quiere* /kiére/, etc.

1.28. Las consonantes nasales.

La asimilación de las nasales al punto de articulación de la consonante siguiente funcionaba tan automáticamente en los siglos XVI y XVII como en el español actual. Sin embargo, es frecuente que se escriban con <n> palabras que presentan la consonante nasal en contacto con una consonante bilabial.

FMNiza 1r13-14 yo os **enbio** en **nonbre** | de su magestad

1.3. Fenómenos fonéticos/fonológicos.

Hasta aquí se ha hablado en términos generales de la relación entre grafía y fonema. En este apartado y los siguientes, se discuten los fenómenos fonéticos y fonológicos que se observan en los textos manuscritos de la época colonial en el suroeste hispánico.

1.31. Las vocales.

En el s. XVI vocales idénticas en hiato en general se reducen a una sola en formas no verbales, v. gr., *sello* < *seello* < lat. *sigillum*. Las voces que conservan la secuencia *ee* probablemente representaban arcaísmos gráficos sin valor fonológico.

FMNiza f1r3 *nuestra santta **fee** catholica*

Las vocales inacentuadas demuestran mayor variación que en el español actual.

La vocal palatal cerrada /i/ alterna frecuentemente con la vocal palatal media /e/ cuando hay otra /i/ en la sílaba inmediatamente sucesiva. Se trata de una disimilación antigua incorporada en el desarrollo de *vecino* del lat. *uicinus* [wi:ki:nus]; en otros entornos la vocal palatal cerrada larga latina /i:/ regularmente produce /i/.

FMNiza f1r2 *a honrra y gloria de la santissima **trenjidad***

FMNiza f1v26 *la caljidad y **ferteljidad** della, la tenplança de la tierra,*

Las vocales medias palatal /e/ y labiovelar /o/ tienden a cerrarse en anticipación de una vocal cerrada en la sílaba inmediatamente siguiente.

FMNiza f2r11 *las **dispusiçiones** de puertos*

En este caso conviene notar también que el tema del pretérito del verbo *disponer* contiene una vocal labiovelar cerrada /u/: *dispuso*, etc.

La vocal central abierta /a/ suele ser la más reacia a alteraciones fonéticas; en el caso citado a continuación, puede haber intervenido la influencia de palabras como *amonestar*, *menester* ‘necesario’.

FMNiza f2r19 *aparejo para hazer **monesterio***

En el español medieval la conjunción copulativa se escribía *e* y se pronunciaba /e/, aunque en ciertos entornos en que quedaba en hiato con otra vocal seguramente se convertía en la deslizada palatal /j/. A finales del medioevo esta variante /j/ se generaliza y desborda los límites originales de su ocurrencia, pronunciada ya como vocal /i/ y escrita como *y*, con excepción de un solo

entorno, o sea, ante palabra que comienza con la misma vocal /i/ (*madre e hija*). Sin embargo, hasta el s. XVII se sigue observando sobre todo en textos manuscritos frecuentes alternancias entre *y* y *e*, sea cual fuere la pronunciación efectiva de la conjunción. Para el filólogo, la situación se complica por el hecho de que la conjunción copulativa se representaba frecuentemente, o aun mayoritariamente, con un símbolo procedente de la tradición escrituraria latina, llamado la *nota tironiana* y que guarda cierta semejanza al número 2 invertido. En los siglos XVI y XVII el uso tan frecuente de este símbolo no nos permite saber a ciencia absolutamente cierta si se trata de una conjunción pronunciada /e/ o /i/, y la verdad es que aun cuando no se usa la nota tironiana muchos manuscritos de la época demuestran una total inestabilidad en el uso de *e* y de *y* para la conjunción copulativa.

Sin duda por conservadurismo notarial, la conjunción copulativa suele escribirse como *e* sobre todo en las fechas indicadas al final de los documentos.

FMNiza f2v35-36 fecha en Mexico a veyntte y seys dias de agosto año de | mjll e quinientos e treinta e nueve . . .

1.32. Las consonantes.

Las oclusivas.

Como ocurre con las otras parejas de oclusivas sordas y sonoras, el contraste fonemático entre la oclusiva bilabial sorda /p/ y la oclusiva bilabial/fricativa sonora /b/ se neutraliza en el entorno fonotáctico final de sílaba. Por consiguiente alternan las grafías *p* y *b* sin que esto signifique necesariamente diferencia alguna en la pronunciación, a menos que ésta última encubra una pronunciación como deslizada labiovelar /w/.

[pt] ~ [bt] (¿[wt]?)

FMNiza f3r30-31 no vi cosa | digna de poner aqui **eçebto** que vinjeron a mi yndios de la ysla
(también FMNiza f3r38)

La oclusiva/fricativa bilabial sonora /b/ final de sílaba se vocalizó a fines del medioevo, convirtiéndose en una deslizada labiovelar /w/. En el s. XVI las grafías alternaban entre la *b* etimológica y la *u* o *v* que representaba la deslizada /w/, de manera que es difícil deducir la pronunciación precisa de las palabras en que se llevaba a cabo este cambio.

[bd] > [wd]

FMNiza f2v28-29 su señoria le dio todo el aparejo y **rrecabdo** que fue meneste[r] | para el dicho camjno

Los grupos consonánticos complejos de palabras cultas (préstamos en general de las lenguas clásicas) frecuentemente se simplifican.

La consonante oclusiva velar sorda /k/ final de sílaba.

[kt] > [t]

FMNiza f2v23 por ser **dotto** no solamente en la teología

FMNiza f2v32-33 la qual el rreçibio sin falta y esecutto | fielmente como en **efetto** a
paresçido . . .

(también FMNiza f3r9)

[ks] > [s]

FMNiza f2v6-8 el qual treslado es sacado | desta **ynstruccion** de berbo ad berbun y con ella
corre- | gida y conçertada, la qual dicha **ynstruccion** prometo | de la cunplir
fielmente . . .

[kʃs] > [ʃ]

FMNiza f1r7-8 no se siruan dellos en | cosas **eçesiuas** . . .

FMNiza f3r30-31 no vi cosa | digna de poner aqui **eçebto** que vinjeron a mi yndios de la ysla

[kʃ] > [ʃ]

La forma citada a continuación parece reflejar una pronunciación del verbo *executar* como /eksekutár/ en vez de /ešekutár/, base del verbo actual *ejecutar*.

FMNiza f2v32-33 la qual el rreçibio sin falta y **esecutto** | fielmente como en efetto a
paresçido . . .

La consonante oclusiva bilabial sonora /b/ final de sílaba.

[bʃ] > [ʃ]

FMNiza f2v1-2 fray Marcos de Niza de los **oservanttes** de san Francisco

La consonante oclusiva velar sonora /g/ final de sílaba.

[gn] > [n]

FMNiza f3r12-13 los quales vinjeron al valle de Culucan **sinjficando** gran ale- | gria

Las fricativas.

Como ya se ha indicado, la fricativa labiodental sorda /f/ ante vocal se aspiró a finales del medioevo y la aspiración, eso es, la fricativa faríngea sorda /h/, se enmudeció en el español normativo a mediados del s. XVI. Desde luego se conservó la /f/ medieval ante vocal en los cultismos, pero además se ha conservado la /f/ en algunos vocablos por arcaísmo consciente, o por otros motivos que implican un conservadurismo lingüístico difícil de definir con exactitud.

FMNiza f2v35-36 **fecha** en Mexico a veyntte y seys dias de agosto

Aquí *fecha* quiere decir algo como *carta fecha*, o sea que ‘esta carta fue hecha’, eso es, ‘escrita’; se trata de una fórmula notarial muy antigua y por eso se ha conservado la /f/ inicial de la palabra *fecha*. De este uso notarial tenemos el sustantivo *fecha* del español actual.

Palabras como *fe* y *feo* conservaron la /f/ inicial aparentemente como medida de supervivencia, pues sólo la consonante les prestaba alguna entidad fonológica.

FMNiza f2v33-34 he escrito esta **fee** y *testimonjo*

2. Morfología nominal

2.1 El artículo definido.

La forma femenina singular del artículo definido ha poseído desde los orígenes del idioma un alomorfo *el*, formalmente coincidente con el artículo masculino singular, que aparecía ante palabras comenzadas con vocal. Históricamente se trata de una apócope: el artículo femenino singular latino *illa* mantuvo la forma inflexionada ante palabras comenzadas con consonante pero con aféresis de la primera sílaba, v. gr., lat. pop. *illa casa* > *la casa*; ante vocal se apocopaba la terminación, conservándose en cambio la sílaba inicial: *illa spata* > *ell espada*. El artículo masculino singular latino no llevaba inflexión de género y la vocal final se apocopaba regularmente con simplificación de la consonante lateral geminada: lat. pop. *ille camminu* > *el camino*. Ante vocal la geminada se mantuvo inicialmente, convirtiéndose regularmente en una lateral palatal: *ille amicu* > *ell amigo*. Por analogía con las demás formas del paradigma del artículo definido, la lateral palatal de *ell espada* y *ell amigo*, formas atestiguadas en el s. XIII, quedó sustituida por la lateral alveolar: *el espada*, *el amigo*.

Los entornos que admitían el alomorfo *el* del artículo definido femenino singular fueron restringiéndose con el tiempo: a fines del medioevo aparecía tan sólo, con excepciones arcaizantes, ante palabras comenzadas con la vocal central abierta /a/. En el español actual, aparece sólo ante palabras comenzadas con la vocal /a/ acentuada: *el alma*, *el agua*, etc.

[fol. 1v] ¶ Y si con **el ayuda** de Dios *nuestro* señor y gracia del es-
pirittu santto hallaredes camino para pasar a-
delantre y entrar por la tierra adentro, lleuareys
con vos a Estevan de Dorantes por guia . . .

FMNiza f1v1-4

2.2 Los adjetivos/pronombres demostrativos.

En el medioevo y principios de la época moderna, el demostrativo se combinaba formalmente con *otro*.

. . . no ose entrar en ella porque *como* me pareçio
que se avia de venjr a poblar y señorear **estotra** tierra de las siete çiudad[es]
15 y rreynos *que* digo *que* entonçes se podria mejor ber . . .

FMNiza 9r13-15

. . . Tuue *rrelaçion que* ay en ella mucho oro y *que* lo tratan los na-
20 turales della en vasyjas y joyas para las orejas y paletillas
con *que* se rraen y qujtan el sudor y *que* es *gente que* no consiente *que* los de

estotra parte de la abra contraten con ellos. . .

FMNiza f9r19-22

2.3 Los pronombres personales.

Vos sigue empleándose en el s. XVI como 2a persona singular formal, aunque se observa que ha llegado a ser propio del tratamiento de superior a inferior, pues el tratamiento contrario, eso es, de inferior a superior, sería más bien *vuestra merced* (> *usted*) o *vuestra señoría*.

[fol. 1r] ¶ Lo que **vos** el padre fray Marcos de Niça aveys de hazer en la jornada *que* ys a honrra y gloria de la santissima trenjidad y ensalçamjento de *nuestra* santta fee catholica es lo sygujente:

FMNniza f1r1-3

2.31 Los pronombres personales clíticos.

La forma clítica del pronombre de la segunda persona plural familiar/singular formal ya había perdido la consonante inicial a principios del s. XVI.: *vos* > *os*.

¶ Dareys a entender a los yndios que yo **os** enbio en nonbre de su magestad . . .

FMNiza f1r13-14

A veces se amalgama gráficamente a la palabra precedente si ésta se termina con la vocal /o/.

¶ Sienpre procurareys de yr lo mas seguramentte *que* fuere posible e **ynformandos** primero si estan de paz o de guerra los vnos yndios con los otros, *porque*

FMNniza f1v16-18

Al unirse al infinitivo como enclíticos los pronombres personales de la tercera persona, la vibrante sencilla /r/ de la terminación verbal muchas veces se asimilaba a la lateral alveolar /l/, consonante inicial del pronombre enclítico; por ejemplo, *darle* alterna con *dalle* hasta el s. XVIII. Es fenómeno sumamente frecuente, pero nunca llegó a constituirse en regla morfofonemática normativa. El resultado de la asimilación parece que fue una lateral palatal, pues formas como *dalle* rimaban con palabras como *calle* en poesías de la época. Las hablas populares actuales acusan una asimilación semejante, pero el resultado es una lateral alveolar /l/ sencilla, o sea, también se podría hablar en ese caso de apócope de la /r/ de la terminación del infinitivo.

¶ Asimismo les çertificareys que no se haran mas esclavos dellos nj los sacaran de sus tierras sino
 20 que los dexaran [biuir] libres en ellas sin **hazelles** mal ni daño; que pierdan el temor y conozcan a Dios *nuestro* señor que esta en el çielo y al emperador que esta puesto de su mano en la *tierra* para **rregilla** y **gouernalla**;

FMNiza f1r18-24

. . . porque de esta ma[nera]
 en lugar de yr a **hazelles** bien y **dalles** lumbre seria al contrario.

FMNiza f1v21-23

A veces las formas asimiladas alternan con las inasimiladas en la misma oración.

. . . los cuales vinjeron al valle de Culuaçan sinjficando gran alegría por **avelles** çertificado los yndios libertados qu'el dicho *gouernador* enbio delante a **hazelles** saber su libertad y *que* no se avian de hazer esclauos dellos nj **hazerles** guerra nj maltratamjento
 15

FMNiza f3r12-15

Al unirse los pronombres personales de la tercera persona como enclíticos a la forma imperativa de la 2a persona plural familiar (*vosotros*) o singular formal (*vos*), era frecuente la metátesis de la consonante dental sonora /d/ de la terminación verbal y la lateral alveolar /l/ consonante inicial del pronombre enclítico: *dadle* alterna con *dalde*.

. . . y si llegaredes a la costa de la mar del sur en las puntas *que* entran al pie de algund arbol señalado de grande, dexar enterradas carttas de lo que os paresçiere *que* conviene avisar y al tal arbol donde quedare la cartta **hazel-**
 10 **de** alguna cruz porque sea conosçido . . .

FMNiza f2r6-10

y *comme* le dieron el calabazo y vido los caxcaueles, muy enojado arrojó en el suelo el calabazo y dixo, yo conozco esta *gente* porqu'estos caxcaueles no son de la hechura de los *nuestros*. **Dezildes** *que* luego se buelvan, si no, *que* no quedara hombre dellos . . .
 15

FMNiza f8r12-15

2.32 El pronombre clítico dativo (complemento indirecto) de la tercera persona.

En el español antiguo los pronombres dativos *le/les* alteraban radicalmente su forma cuando precedían inmediatamente a pronombres acusativos (de complemento directo), v. gr., *le/les da el libro – ge lo da*. La forma combinatoria etimológica *ge* (desarrollo regular de la secuencia [lje] en *[ljelo dat] < lat. pop. *illi illu dat*), no reflejaba el número (singular/plural) del complemento indirecto, eso es, que valía por los dos números. Fue reemplazada en el s. XVI, por motivos de analogía sintáctica, por el pronombre reflexivo de la tercera persona *se*, pero la sustitución fue puramente formal. En *se lo da* el primer pronombre no guarda característica reflexiva alguna.

10 . . . comjgo tambien *querian yr muchos por serujrme y porque pen-*
savan boluer rricos. Yo ge lo agradeççi y les dixे que aderesças[en]
presto porque cada día se me hazia vn año con deseo de ver a Cúuola

FMNiza f7r10-12

2.4 Los pronombres indefinidos.

Las formas apocopadas del masculino singular del pronombre indefinido positivo *algún* y del negativo *ningún* aparecen frecuentemente con un incremento consonántico oclusivo dental sonoro /d/ antietimológico: *algund, ningund*. Aunque no hay conexión semántica notable, parece que estas variantes reflejan la influencia de *segund*, forma apocopada de *segundo* que se empleaba como preposición y adverbio y que a la larga perdió la consonante final, tras un período largo de alternancia: *segund/según*. Fue entonces esta alternancia que habrá provocado las alternancias paralelas *algund/algún, ningund/ningún*, que carecían de justificación etimológica (proceden de formas compuestas del número *uno*: lat. pop. **alic-unu, *nec-unu*).

¶ Saber sienpre si ay notiçia de la costa de la mar asy de
 la *partte* del nortte *commo* a la del sur porque podria ser estre-
 5 charse la *tierra* [o] entrar **algund** braço de mar la *tierra* aden-
 tro . . .

FMNiza f2r3-6

. . . la qual dicha ynstruçion prometo
 de la cunplir fielmente y de no yr nj pasar contra ella
 10 nj contra cosa de lo en ella *contenido* agora nj en **njngu[n]d** tienpo . . .

FMNiza f2v8-10

2.5 Morfología verbal.

2.51 Las formas de la segunda persona plural familiar/singular formal.

Las terminaciones verbales de la segunda persona plural familiar (*vosotros*) o singular formal (*vos*) experimentaron una radical evolución hacia finales del medioevo. Se elidió la consonante dental sonora /d/ de las terminaciones, y las dos vocales que así se quedaron en hiato formaron diptongos en las terminaciones de la primera y la segunda conjugación y un monoptongo en las terminaciones de la tercera conjugación: *cantades* > *cantáis*, *comedes* > *coméis*; *partides* > *partís*.

Inicialmente, estas alteraciones sólo afectaron las terminaciones verbales acentuadas; en realidad, las terminaciones inacentuadas tardaron casi dos siglos en adaptarse a la pauta morfofonémica de las terminaciones acentuadas. Así es que las dos formas de las terminaciones verbales, la evocionada frente a la conservada *-áis/-ades*, *-éis/-edes* (*-ides* sólo ocurría como forma acentuada), se presentan en distribución complementaria hasta finales del s. XVII.

¶ Primeramentte, luego commo **llegaredes** a la proujnçia de
5 Culuacan, exortareys y animareis a los españoles
que rresiden en la villa de san Mjguel que traten bien
los yndios que estan de paz

FMNiza f1r4-7

La forma de la terminación verbal de *llegaredes* (acentuado *llegáredes*) garantiza que se trata del futuro subjuntivo y no del futuro indicativo medieval *llegaredes* (acentuado *llegarédés*) que ya se había convertido en *llegaréis* en esa época.

2.52 El presente indicativo.

En el medioevo el verbo *ir* conservaba las formas etimológicas de la primera y segunda persona plural en el tiempo presente: *nos imos*, *vos ides* (< lat. *imus/itis*). De acuerdo con la evolución de las terminaciones verbales de la segunda persona plural familiar y singular formal, *ides* > *ís* a finales del medioevo. Durante el s. XVI *imos/ís* fueron definitivamente reemplazados por *vamos/vais*, formas originalmente subjuntivas (< lat. *vadamus/vadatis* del verbo *vadere* ‘atravesar’ que en el latín popular se combinó con el verbo *ire* para formar una conjugación sincrética). El valor de subjuntivo persiste en la expresión ¡*vamos!*

[fol. 1r] ¶ Lo que vos el padre fray Marcos de Niça aveys de hazer
en la jornada que ys a honrra y gloria de la santissima trenjidad
y ensalçamjento de *nuestra* santta fee catholica es lo sygujente:

FMNiza flr1-3

2.53 El futuro indicativo y el condicional.

En el medioevo, las terminaciones del futuro indicativo y del condicional se separaban del tema verbal en presencia de un pronombre personal enclítico. Esta construcción se hace poco frecuente a mediados del s. XVI para luego desaparecer definitivamente.

25 ¶ Y porque Francisco Vazquez de Coronado, a quien su magestad tiene proueydo por gouernador de essa proujnçia, yra con vos hasta la villa de san Mjguel de Culucan, **avisarme e[y]s** *comme* prouee las cosas de aquella villa en lo que toca al *serujçio* de Dios *nuestro señor*

FMNiza flr25-29.

Los futuros y condicionales sincopados de los verbos *tener* y *venir* conservaron hasta bien entrado el s. XVI un desarrollo predominante en el medioevo que consistió en la metátesis de la consonante nasal alveolar /n/ de la radical y la vibrante sencilla /r/ de la terminación del infinitivo: *terné*, *verné*, frente a las formas actuales, también sincopadas, pero de otra manera (con anaptixis consonántica): *tendré*, *vendré*.

. . . çertificandoles que haziendolo asy *que* les seran hechas *merçedes* y rremunerados por su magestad los
10 trabajos que alli an padescido y en mi **ternan** buen ayudador para ello, y si hizieren al contrario, *que* seran castigados y desfauoresçidos.

FMN flr8-12

. . . dixeles *que* mirasen *que* si me matavan *que* a mi no me hazian njngund mal, porque moria xpistiano y me yria al çielo y *que* los
10 *que* me matasen penarian por ello porque los xpistianos **vernjan** en mj busca y contra mj boluntad los matarian a todos. . .

FMNiza f8v8-11

2.54 El futuro subjuntivo.

Este tiempo y modo se conserva con plena vigencia hasta el s. XIX en el español literario.

. . . de aqui adelante seran bien tratados y los que mal les **hizieren** seran castigados.

FMN flr16-17

2.55 El pretérito.

En el medioevo el verbo *traer* tenía dos formas variantes para el tema del pretérito: *trax-* y *trux-*; la primera se hizo normativa en el s. XVI en el español literario (esp. mod. *traje*, etc.), pero la segunda siguió empleándose frecuentemente y todavía vive en muchas hablas populares.

Estos yndios de la costa me **tru-**
xeron rrodelas de cuero de vacas muy bien labrad[a]s

FMNiza f4r37-38

por çertificarme de las yslas *que* arriba digo *que* tuue notiçia y asi enbie mensageros yndios a la mar por tres vias, a los quales encargue *que* me **truxesen** gente de la costa

FMNiza f3v32-34

El verbo medieval *veer* (> esp. mod. *ver*) tenía dos formas del tema del pretérito de la primera y de la tercera persona singular: *vi/vio* frente a *vid(e)/vido*. Las formas regulares se hicieron normativas en el s. XVI pero las irregulares *vide/vido* aparecían de vez en cuando hasta en libros impresos y hoy día son las formas preferidas en muchas hablas populares. El trozo copiado a continuación demuestra cómo las dos formas alternaban en un mismo contexto.

. . . de ay a poco rratto **vido** yr huyendo
a Estevan y *que* yban tras el gente de la çiudad y *que* matavan algunos
de los *que* yban con el y *que* como esto **vio** este yndio se fue escondido el
rrio arriba y despues atraueso a salir al camjno del despoblado,

FMNiza f7v16-19

2.56 El pluscuamperfecto (pasado anterior).

El tipo inflexional *cantara*, *comiera*, *partiera* conserva en muchos contextos el valor etimológico de pluscuamperfecto, en competencia con las construcciones perifrásticas *había cantado*, *había comido*, *había partido*. Se nota una preferencia por las formas perifrásticas en cláusulas principales y por las sintéticas en cláusulas subordinadas, sin que existiera una regla fija.

2.6 Los adverbios.

El adverbio *adelante* alterna con una variante que contiene una vibrante sencilla /r/ en la

terminación, quizás por influencia de *adentro*.

[fol. 1v] ¶ Y si con el ayuda de Dios *nuestro* señor y graçia del es-
pirittu santto hallaredes camino para pasar a-
delanttre y entrar por la *tierra adentro*, lleuareys

FMNiza f1v1-3

Ya desde el medioevo el adverbio *así* alterna con *ansí*, forma que presenta una consonante nasal intrusa. Es posible que haya habido influencia del adverbio *antes*; además se podría alegar el caso del adverbio *entonces*, originalmente variante del etimológico *estonces* (< lat. pop. **ex-tunc-ce*), donde observamos la interferencia de la preposición *en*. *Ansí* es la forma preferida en muchas hablas populares actuales.

. . . y **ansy**
25 consultado y difinjdo *que* fuese, el fue con otro conpañero
frayle lego *que* se llama fray Onoratto . . .

FMNiza f2v24-26

La forma antigua y etimológica *estonces* sigue empleándose esporádicamente en la primera mitad del s. XVI.

. . . y como esta abra se desvia de la costa y mi ynstruccion hera no a-
partarme della, determine de dexalla para la buelta, porque **estonçes**
25 se podria ver mejor . . .

FMNiza f3v23-25

En el español medieval el concepto de ‘donde’ se expresaba con el adverbio *o* (< lat. *ubi*; no debe confundirse con la conjunción disjuntiva *o* < lat. *aut*) y ‘de donde’ con el adverbio *onde* (< lat. *unde*). Los dos adverbios se unían regularmente a la preposición *de* apocopada, eso es, *do* y *donde*, y es difícil percibir cualquier diferencia semántica entre las dos formas, que además significaban indiferentemente ‘donde’ y ‘de donde’. El español moderno eliminó la ambigüedad suprimiendo *o/do/onde* y echando mano otra vez a la preposición *de*: *donde/de donde*. Es curioso observar que la última frase expresa etimológicamente el concepto de ‘de donde’ en triplicado (*onde/donde/de donde*). La forma antigua *onde* sobrevive en muchas hablas populares.

. . . no tuue nueba mas
15 de *que* me dixerón *que* la tierra adentro quatro o cinco jornadas **do** se rre-
matan las cordilleras de las sierras, se haze vna abra llana . . .

FMNiza f3v14-16

2.7 Las preposiciones.

En la preposición + pronombre personal *connigo* se elide frecuentemente la primera consonante nasal.

segui mj viage por donde me guio el Espiritu Santto sin meresçello
yo e yendo **comigo** el dicho Estevan de Dorantes negro y algunos de los lber-
tados y mucha gente de la tierra . . .

FMNiza f3r23-25

La preposición *de* queda apocopada frecuentemente ante pronombres personales y pronombres/adjetivos demostrativos que comienzan con la vocal palatal media /e/. También se apocopaba ante el artículo definido masculino singular como en el español actual, pero en todo caso sin la regularidad impuesta por la ortografía moderna, o sea que *del* alterna con *de el* hasta el s. XVIII, sin que hubiera diferencia alguna en la pronunciación.

¶ Y avnque toda la tierra es del enperador nuestro señor, vos en mj nonbre
tomareys posesion **della** por su magestad . . .

FMNiza f2r26-27

. . . resçibi vn treslado **desta** ynstruçion . . .

FMNizaf2v2

versión: 1 febrero 2004

4. Léxico

auto

¶ Y avnque toda la tierra es del enperador nuestro señor, vos en mj nonbre tomareys posesion della por su magestad y hareys las señales y **auttos** que os paresçieren que se rrequieren para tal caso

FMNiza f2r26-28

de verbo ad verbum

desta Nueva Galizia, el qual treslado es sacado desta ynstruçion **de berbo ad berbun** y con ella corregida y conçertada, la qual dicha ynstruçion prometo

FMniza f2v6-8

difinidor

... tal que de mi y de mis hermanos los **difinjdores**
 20 diputados para dellos tomar consejo en las cosas arduas y dyficultosas fue aprouado y avido por ydoneo y suficiẽte para haze[r] esta jornada y descubrimjento, asi por la suficiẽncia arriba

FMNiza f2v19-22

efecto

... lleban-
 do por conpañero al padre fray Onoratto y llevando comjgo a Estevan de Dorantes negro y a çiertos yndios de los que el dicho señor visorrey liberto y conpro para este **efetto**, los quales me entrego Francisco Vazquez de Corona-

FMNiza f3r6-9

falencia

fielmentte commo en efetto a paresçido y porque lo sobredicho es ansy
 35 verdad y en ello no a **falencia** njnguna he escrito esta fee y testimonjo y lo firm[e]
 de mi nonbre ...

FMNiza f2v33-35

holgar

- . . . En este pueblo de
 20 Petatlan **holgue** tress dias porque mi compañero fray Onorato adolesçio
 de *enfermedad que* me convino dexallo alli . . .

FMNiza f3r19-21

jornada

- [fol. 1r] ¶ Lo que vos el padre fray Marcos de Niça aveys de hazer
 en la **jornada** *que* ys a honrra y gloria de la santissima trenjidad
 y ensalçamjento de *nuestra* santta fee catholica es lo sygujente:

FMNiza f1r1-3

legua

- . . . En todo este camino
 30 *que* sserian xxv o treynta **leguas** de aquella *parte* de Petatlan no vi cosa
 digna de poner aqui . . .

FMNiza f3r29-31

mal caso

- delantre y entrar por la *tierra* adentro, lleuareys
 con vos a Estevan de Dorantes por guia, al qual man-
 5 do que os obedezca en todo y por todo lo *que* vos
 le mandaredes como a mi misma *persona*, y no hazien-
 dolo asy, *que* yncurra en **mal caso** y en las penas *que*
 caen los que no obedesçen a las personas que tienen
 poder de su magestad para poderles mandar.

FMNiza f1v3-9

mar del sur

- . . . si llegaredes a la costa de la **mar del sur** en las pun-
 tas *que* entran al pie de algund arbol señalado de grande,
 dexar enterradas carttas de lo que os paresçiere *que* con-
 viene avisar y al tal arbol donde quedare la cartta hazel-
 10 de alguna cruz porque sea conosçido . . .

natural

de Culuacan, avisarme e[y]s *comme* prouee las cosas de
 aquella villa en lo que toca al *serujçio* de Dios *nuestro señor*
 30 y conversion y buen tratamjento de los **naturales**
 de aquella proujnçia;

FMNiza f1r28-31

observante

[fol. 2v] ¶ Digo yo, fray Marcos de Niza de los **oservanttes** de
 san Francisco . . .

FMNiza f2v1-2

orden de los menores

15 ¶ Digo yo, fray Antonjo de C{{FC}}ibdad *Rodrigo*, frayle de la **horden de los**
menores y minjstro *proujnçial que* a la sazón soy de la *proujnçia* del
 Santo Evangelio desta Nueva España . . .

FMNiza f2v15-17

petate

. . . hallando en el camjno muchos rresçibimjentos y presentes
 de comida, rrosas y otras cosas desta caljidad y casas *que* me hazian de **petates**
 y rramas en todas las partes donde no avia poblado . . .

FMNiza f3r17-19

Petatlán

. . . con esta conpañja *que* digo, tome mi camino hasta allegar
 al pueblo de **Petatlan** . . .

FMNiza f3r16-17

profeso

. . . es *verdad que* yo enbie a fray Mar-
 cos de Njza, saçerdote, frayle [**profeso**] y rreligioso . . .

FMNiza f2v17-18

proveer

25 ¶ Y porque Francisco Vazquez de Coronado, a quien su magestad tiene **proueydo** por gouernador de essa proujnçia, yra con vos hasta la villa de san Mjguel de Culucan, avisarme e[y]s commo **prouee** las cosas de aquella villa en lo que toca al *serujçio* de Dios *nuestro señor*

FMNiza f1r25-29

20 ligiosos *que* entendiesen en la conversion, avisa-
reys *con* yndios o boluereys vos a Culucan con todo
secretto y dareys aviso para *que* se **prouea** lo que conbenga
sin alteraçion, porque en la paçificaçion de lo *que*
se hallare se mire el *serujçio* de *nuestro señor* y bien
25 de la gentte de la *tierra*;

FMNiza f2r20-25

Provinica del Santo Evangelio

15 ¶ Digo yo, fray Antonjo de Cibdad *Rodrigo*, frayle de la horden de los menores y minjstro *proujnçial que* a la sazón soy de la **proujnçia del Santo Evangelio** desta Nueva España . . .

FMNiza f2v15-17

recaudo

. . . su señoría le dio todo el aparejo y **rrecabdo** *que* fue meneste[r]
para el dicho camjno . . .

FMNiza f2v28-29

relación

. . . me binjeron a ver yndios de otra ysla mayor *qu'ella qu'esta* mas adelante, de los *quales* tuue **rrelaçion** aver otras treynta yslas pequeñas pobladas de *gente* . . .

FMNiza f3r37-39

rosa

. . . hallando en el camjno muchos rresçibimjentos y presentes
de comida, **rrosas** y otras cosas desta caljdad

FMNiza f3r17-18

treslado

[fol. 2v] ¶ Digo yo, fray Marcos de Niza de los oservantes de
san Francisco, que rresçibi vn **treslado** desta ynstruçion fir-
mada del jllustrisimo señor don Antonjo de Mendoça . . .

FMniza f2v1-3